

Edad Temprana.

Por Gerry V. Rivadeneira

Los Bebés y la Fe.

Algunas familias se preguntan si es apropiado o no llevar a sus bebés a la Iglesia, ya que cuando los bebés lloran a algunas personas les molestan. Quiero compartirles que llevar a los bebés a la Iglesia es apropiado y es tan importante como llevarlos a la playa, al parque, al cumpleaños, o a cualquier lugar. La iglesia es un lugar donde los bebés tienen oportunidad de aprender cosas extraordinarias. Por ejemplo: Los sonidos, la acústica y la forma de las Iglesias hace que el sonido sea diferente que en cualquier otro lugar. La iluminación es diferente, hay variedad de luces, las lámparas, las velas, los focos, lugares con luz tenue, o con luz brillante. Texturas, las texturas de los asientos, el piso, los vitrales, las esculturas, las pinturas, el agua, los libros, la madera tallada. Los olores, son variados y dependen de la temporada por ejemplo a rosas, a pino, a incienso, a lirio, a velas, es un olor que cuando cierras tus ojos y respiras profundo, sabes que estás en la Iglesia, ese olor que te llena de paz, calma, alegría, acogida, en el que te sientes abrazado por los brazos de Dios. Los sabores, la leche materna cambia incluso de color dependiendo de cómo está y dónde está mamá, así que cuando mamá está en la Iglesia y eso que mamá siente es lo que se transmite a través de la leche materna es decir que los bebés saben que ese sabor es de ese que cuando mamá va a la Iglesia lo pueden saborear. Y estas son las oportunidades externas de exploración que el entorno de la Iglesia provee. Y las internas son las que los padres, tutores o maestros les proveen, por ejemplo verbalizar dónde están “Ya llegamos a la Iglesia”, lo que hay “Aquí escucharemos las voces de muchas personas, habrá momentos de música, momentos de oración, momentos de aclamación, momentos de silencio, momentos de alegría, momentos de tristeza, momentos de dolor, momentos de esperanza, y sobre todo de reelección que son los que me llenarán de fuerza para caminar durante una semana.”. Cuando los bebés ya caminen y sean bebés móviles hasta los 15 meses, es vital hablar sobre las expectativas por ejemplo indicarles en qué área de la Iglesia pueden correr, y en qué área de la Iglesia se camina, donde podemos hacer ruidos altos, y donde hablar bajito, el lenguaje no verbal puede ser de mucha ayuda para comunicar necesidades que los bebés móviles tengan como hambre, sueño, cansancio, o quieran que los carguen para poder mirar lo que los adultos podemos ver. La Fe, se transmite de generación en generación por medio de las oraciones, las canciones, participando de los sacramentos, de las tradiciones, de la vida de la Iglesia. Generalmente la Fe la transmite la mamá es así como la leche materna fluye naturalmente, pero todos estamos llamados a transmitir la Fe, desde el amor. En varias Iglesias hay grupos de oración de niños en los que puedes participar con tus hijos, alimentar el alma hace que tengamos días mejores, con ciudadanos que comparten, se ocupan y preocupan del bienestar de la Comunidad, poniendo sus talentos en acción. Siempre es apropiado llevar a nuestros hijos a la Iglesia.